

DIÓCESIS de PALENCIA -ESPAÑA-



Documento de trabajo para
ANIMADORES y SECRETARIOS
de grupos

Este material pretende **orientar y servir de guía** para el trabajo que vas a realizar de impulso y animación del proceso sinodal, propuesto por nuestro Papa Francisco, y alentado por nuestro Obispo D. Manuel Herrero en nuestra diócesis.

Está elaborado a partir de dos documentos:

- Documento preparatorio
- Vademécum para el Sínodo sobre la sinodalidad

Ambos documentos los puedes obtener en la web <http://secretariat.synod.va/content/synod/es.html>

Y su desarrollo se ha realizado en torno a los siguientes puntos:

1. CONTEXTO HISTÓRICO
2. QUÉ ES LA SINODALIDAD
3. OBJETIVO DE ESTE SÍNODO
4. TEMA
5. QUIENES PUEDEN PARTICIPAR
6. FASES
7. RASGOS QUE DEBEN CUIDARSE
8. ACTITUDES
9. DESARROLLO DE LA FASE DIOCESANA
10. PAUTAS y MATERIALES PARA EL DESARROLLO Y ANIMACIÓN DE LA PROPUESTA SINODAL

1.- CONTEXTO HISTÓRICO

Vivimos en un tiempo de cambios epocales y en una sociedad que se resiente de una pandemia mundial, de conflictos locales e internacionales, del impacto creciente del cambio climático, la migración, las diversas formas de injusticia, racismo, violencia, persecución y desigualdades crecientes en toda la humanidad.

En la Iglesia, el contexto también está marcado por el sufrimiento que experimentan los menores y las personas vulnerables “por el abuso sexual, el abuso de poder y el abuso de conciencia perpetrado por un número importante de clérigos y consagrados” Dicho todo esto, nos encontramos en un momento crucial en la vida de la Iglesia y del mundo.

En medio de este **contexto**, la **sinodalidad** representa el **camino** por el cual la **Iglesia** puede ser **renovada** por la acción del Espíritu Santo, **escuchando juntos lo que Dios tiene que decir a su pueblo**

2.- ¿QUÉ ES LA SINODALIDAD? Necesidad e importancia

Con la convocación de este Sínodo, el Papa Francisco invita a toda la Iglesia a reflexionar sobre un tema decisivo para su vida y misión: “Es precisamente este camino de sinodalidad el que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”.

Tras la estela de la renovación de la Iglesia propuesta por el Concilio Vaticano II, este **camino** común es tanto **un don como una tarea**. Al reflexionar juntos sobre el camino recorrido hasta ahora, los diversos miembros de la Iglesia podrán aprender de las experiencias y perspectivas de los demás, guiados por el Espíritu Santo (PD, 1). Iluminados por la Palabra de Dios y unidos en la oración, seremos capaces de discernir los procesos para buscar la voluntad de Dios y seguir los caminos a los que Dios nos llama: hacia

una comunión más profunda, una participación más plena y una mayor apertura para cumplir nuestra misión en el mundo.

“Sínodo” es una palabra antigua y venerable en la Tradición de la Iglesia. Indica el camino por el que el Pueblo de Dios camina unido. La Iglesia reconoce que la sinodalidad es parte integrante de su propia naturaleza

El proceso sinodal es ante todo un **proceso espiritual**. No es un ejercicio mecánico de recopilación de datos o una serie de reuniones y debates. La escucha sinodal está orientada a **discernimiento**. Requiere que aprendamos y ejercitemos el arte del discernimiento personal y comunitario. Nos escuchamos unos a otros, a nuestra tradición de fe y a los signos de los tiempos para discernir lo que Dios nos está diciendo a todos.

El discernimiento implica reflexión y **compromete tanto el corazón como la cabeza** en la toma de decisiones en nuestras vidas concretas para buscar y encontrar la voluntad de Dios.

Si escuchar es el método del Proceso sinodal y discernir es el objetivo, entonces la participación es el camino

3.- OBJETIVO DE ESTE SÍNODO

Si bien los sínodos recientes han examinado temas como la nueva evangelización, la familia, los jóvenes y la Amazonía, el presente Sínodo se centra en el tema de la sinodalidad en sí.

El actual Proceso sinodal que estamos emprendiendo se guía por una pregunta fundamental: **¿Cómo se lleva a cabo hoy este “caminar juntos” en los diferentes niveles (desde el nivel local al universal), permitiendo a la Iglesia anunciar el Evangelio? Y ¿qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer como Iglesia sinodal? (PD, 2)**

El objetivo del Sínodo actual es **escuchar** y lo hacemos escuchando juntos la Palabra de Dios en la Escritura y la Tradición viva de la Iglesia, y luego escuchándonos unos a otros, y especialmente a los marginados, discerniendo los signos de los tiempos. De hecho, todo el proceso sinodal tiene como objetivo una **EXPERIENCIA VIVIDA de discernimiento, participación y corresponsabilidad**.

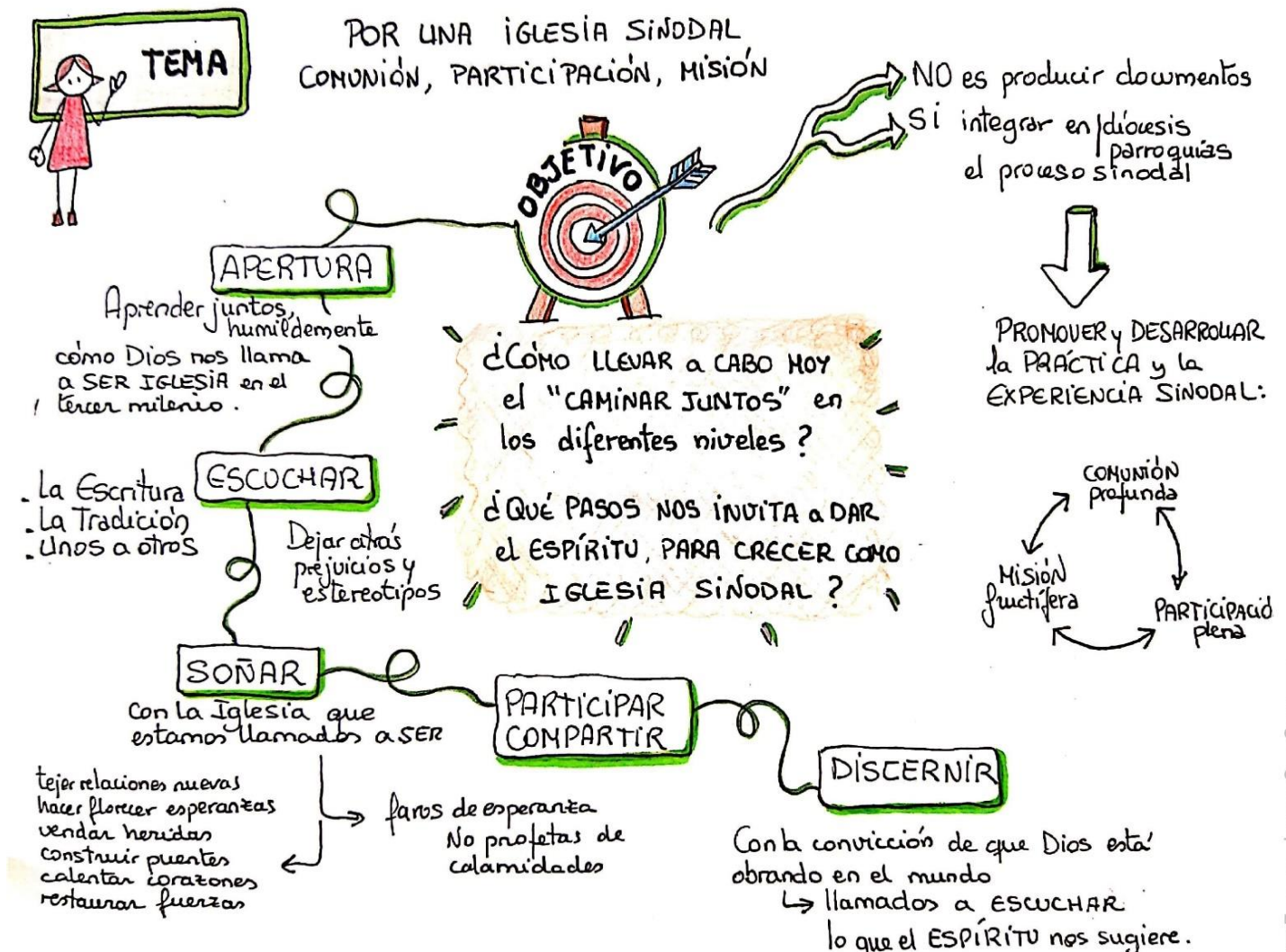
En este sentido, está claro que el propósito de este Sínodo **no es producir más documentos**. Más bien, su objetivo **es inspirar** a las personas a **soñar con la Iglesia que estamos llamados a ser**, hacer florecer las esperanzas de las personas, estimular la confianza, vendar heridas, tejer relaciones nuevas y más profundas, aprender unos de otros, construir puentes. , para iluminar mentes, calentar corazones y restaurar la fuerza en nuestras manos para nuestra misión común (PD, 32). Así, el objetivo de este Proceso sinodal no es sólo una serie de ejercicios que se inician y se detienen, sino un **camino de crecimiento auténtico hacia la comunión y misión que Dios llama a la Iglesia a vivir en el tercer milenio**.

4.- TEMA DE ESTE SÍNODO

El tema es “Por una Iglesia sinodal: **Comunión, Participación y Misión**”. Este tiene tres dimensiones, **comunión, participación, y misión**. Estas tres dimensiones están profundamente interrelacionadas. Son los pilares vitales de una Iglesia sinodal. No hay jerarquía entre ellos. Más bien, cada uno enriquece y orienta a los otros dos.

Esto implica un **proceso de aprender juntos** humildemente cómo Dios nos llama a ser como Iglesia en el tercer milenio. Es un **proceso de escucha** que debe ocurrir en un entorno espiritual que apoye la apertura tanto para compartir como para escuchar. El camino de escucha mutua puede ser una auténtica experiencia de discernimiento de la voz del Espíritu Santo

En abril de 2021, el Papa Francisco inició un camino sinodal de todo el Pueblo de Dios, que comenzará en octubre de 2021 en cada Iglesia local y culminará en octubre de 2023 en la Asamblea del Sínodo de los Obispos.



5.- QUIÉNES PUEDEN PARTICIPAR

El objetivo de esta fase diocesana es consultar al Pueblo de Dios para que el Proceso sinodal se lleve a cabo a través de la escucha **todos los bautizados**.

Se debe tener especial cuidado para involucrar a **las personas que pueden correr el riesgo de ser excluidas**: mujeres, discapacitados, refugiados, migrantes, ancianos, personas que viven en la pobreza, católicos que raramente o nunca practican su fe, etc.

También deben buscarse medios creativos con el fin de involucrar a **niños y jóvenes**.

Al mismo tiempo, para participar plenamente en el acto de discernir, es importante que los bautizados escuchen las **voces de otras personas** en su contexto local, incluidas personas **que han abandonado la práctica de la fe, personas de otras tradiciones religiosas**, personas sin creencias religiosas, etc.

Es importante centrarse en **máxima inclusión y participación**, llegar para involucrar al mayor número posible de personas, y **especialmente aquellos en la periferia que a menudo son excluidos y olvidados**.

6.- FASES DE ESTE SÍNODO

6.1.- FASE DIOCESANA

La **primera fase** del Proceso sinodal es una fase de escucha en las Iglesias locales. Tras una celebración de apertura en Roma el sábado 9 de octubre de 2021, la **fase diocesana del Sínodo** comenzará el domingo **17 de octubre de 2021**.

Se pide a las iglesias locales que proporcionen sus respuestas a su conferencia episcopal para permitir la agregación de ideas antes de la **fecha límite de abril de 2022**.

El objetivo no es abrumar a las diócesis y parroquias, sino más bien **integrar el Proceso sinodal en la vida de la Iglesia local** con formas creativas que promuevan una comunión más profunda, una participación más plena y una misión más fructífera.

En esta fase de escucha, animamos a las personas a que se reúnan, respondan juntas a preguntas / imágenes / escenarios de estímulo, se escuchen entre sí y proporcionen comentarios, ideas, reacciones y sugerencias individuales y grupales

Este Sínodo no solo espera respuestas que puedan ayudar a la Asamblea del Sínodo de los Obispos que se celebrará en Roma en octubre de 2023, sino que también **desea promover y desarrollar la práctica y la experiencia** de ser sinodal en el transcurso del proceso y avanzando hacia el futuro.

6.2.- FASE de LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES y los sínodos de las iglesias orientales

Una vez que la fase diocesana haya culminado con una reunión presinodal diocesana y una síntesis diocesana, las conferencias episcopales y los sínodos de las iglesias orientales recopilarán los aportes y comentarios que hayan recibido de las diócesis y eparquías para formular síntesis que recojan adecuadamente las contribuciones.

Estas síntesis servirán como base para **la primera edición del Instrumentum Laboris**, que será publicado por la Secretaría General del Sínodo de los Obispos.

6.3.- FASE CONTINENTAL

Este documento inicial Instrumentum Laboris será el “documento de trabajo” de las siete reuniones continentales: África (SECAM); Oceanía (FCBCO); Asia (FABC); Medio Oriente (CPCO); América Latina (CELAM); Europa (CCEE) y América del Norte (USCCB y CCCB).

Estos siete encuentros internacionales producirán a su vez siete Documentos finales que servirán de base para **el segundo Instrumentum Laboris**, que se utilizará en la Asamblea del Sínodo de los Obispos en octubre de 2023.

6.4.- ASAMBLEA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

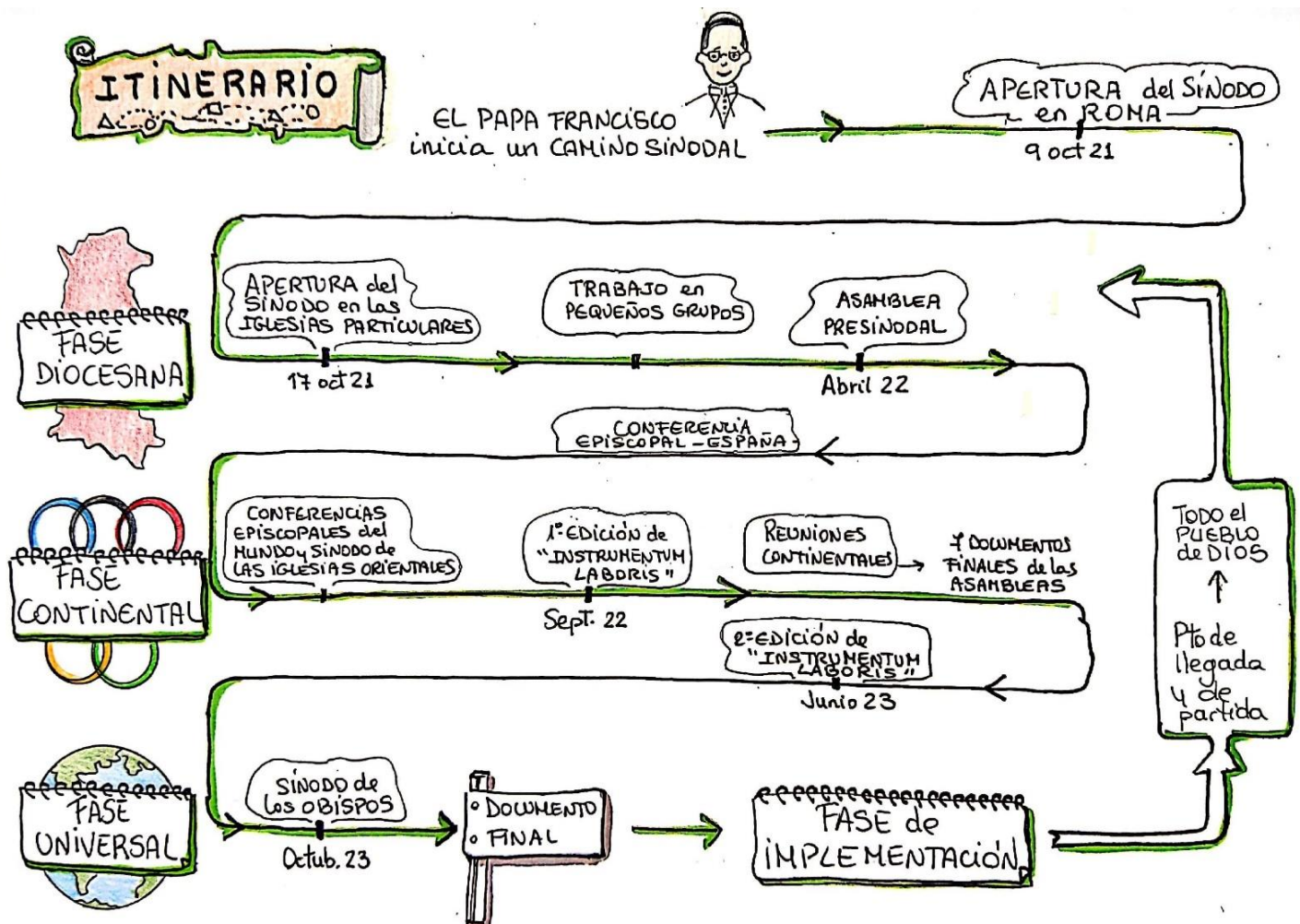
Los obispos y auditores se reunirán con el Santo Padre el Papa Francisco en la Asamblea del Sínodo de los Obispos en Roma en octubre de 2023 para hablar y escucharse unos a otros sobre la base del Proceso sinodal que comenzó a nivel local.

El objetivo del Sínodo de los Obispos no es eclipsar la conferencia/sínodo diocesano, episcopal de las Iglesias orientales y las fases continentales, sino más bien discernir a nivel universal la voz del Espíritu Santo que ha estado hablando en toda la Iglesia.

6.5.- FASE DE IMPLEMENTACIÓN

Dado que este Sínodo tiene como objetivo promover un nuevo estilo de vivir la comunión, la participación y la misión de la Iglesia, la fase de implementación será crucial para caminar juntos en el camino de la sinodalidad.

Esta implementación está destinada a llegar a todas las Iglesias locales del mundo, para que el Proceso sinodal tenga como punto de partida y de llegada a todo el Pueblo de Dios (CE, 7).



7.- RASGOS QUE DEBEN CUIDARSE EN EL PROCESO SINODAL

Nuestro objetivo es estar atentos a cómo habla el Espíritu a través del Pueblo de Dios. Y para ello necesitamos:

- **Discernimiento** a través de la escucha, para crear un espacio para la guía del Espíritu Santo.
- **Accesibilidad**, con el fin de garantizar que puedan participar tantas personas como sea posible, independientemente de la ubicación, el idioma, la educación, el estado socioeconómico, la capacidad/discapacidad y los recursos materiales.
- **Conciencia cultural** para celebrar y abrazar la diversidad dentro de las comunidades locales.
- **Inclusión**, haciendo todo lo posible para involucrar a quienes se sienten excluidos o marginados.
- **Camaradería** basado en el modelo de Iglesia corresponsable.
- **El respeto** por los derechos, la dignidad y la opinión de cada participante.
- **Síntesis precisas** que realmente captura la gama de perspectivas críticas y apreciativas de todas las respuestas, incluidas las opiniones expresadas solo por una minoría de participantes.
- **Transparencia**. Asegurar que los procesos de invitación, participación, inclusión y agregación de aportes sean claros y estén bien comunicados.
- **Justicia**. Asegurar que la participación en el proceso de escucha trate a todas las personas por igual, para que todas las voces puedan ser debidamente escuchadas.

8.- ACTITUDES PARA PARTICIPAR EN EL PROCESO SINODAL

En varias ocasiones, el Papa Francisco ha compartido su visión de cómo se ve la práctica de la sinodalidad concretamente. Las siguientes son actitudes particulares que permiten una escucha y un diálogo genuinos mientras participamos en el Proceso sinodal.

- ~ Ser sinodal requiere **tiempo para compartir**: Estamos invitados a hablar con auténtico coraje y honestidad (parresia) para integrar libertad, verdad, y caridad. Todos pueden crecer en comprensión a través del diálogo.
- ~ **La humildad al escuchar debe corresponder al coraje al hablar**: Todos tienen derecho a ser escuchados, al igual que todos tienen derecho a hablar. El diálogo sinodal depende de la valentía tanto para hablar como para escuchar. No se trata de entablar un debate para convencer a otros. Más bien, es acoger lo que otros dicen como una forma en que el Espíritu Santo puede hablar por el bien de todos (1 Corintios 12: 7).
- ~ **El diálogo nos lleva a la novedad**: Debemos estar dispuestos a cambiar nuestras opiniones basándonos en lo que hemos escuchado de los demás.
- ~ **La apertura a la conversión y al cambio**: A menudo podemos resistirnos a lo que el Espíritu Santo está tratando de inspirarnos a emprender. Estamos llamados a abandonar las actitudes de complacencia y comodidad que nos llevan a tomar decisiones basándose únicamente en cómo se han hecho las cosas en el pasado.
- ~ **Los sínodos son un ejercicio eclesial de discernimiento**: El discernimiento se basa en la convicción de que Dios está obrando en el mundo y estamos llamados a escuchar lo que el Espíritu nos sugiere.
- ~ **Somos signos de una Iglesia que escucha y camina**: Al escuchar, la Iglesia sigue el ejemplo de Dios mismo, que escucha el grito de su pueblo. El Proceso sinodal nos brinda la oportunidad de abrirnos a escuchar de manera auténtica, sin recurrir a respuestas prefabricadas o juicios pre-formulados.
- ~ **Deja atrás prejuicios y estereotipos**: Podemos sentirnos abrumados por nuestras debilidades y pecaminosidad. El primer paso para escuchar es liberar nuestra mente y nuestro corazón de los prejuicios y estereotipos que nos llevan por el camino equivocado, hacia la ignorancia y la división.

- ~ **Supera el flagelo del clericalismo:** La Iglesia es el Cuerpo de Cristo lleno de diferentes carismas en los que cada miembro tiene un papel único que desempeñar. Todos somos interdependientes unos de otros y todos compartimos la misma dignidad en medio del santo Pueblo de Dios. A imagen de Cristo, el verdadero poder es el servicio. La sinodalidad llama a los pastores a escuchar con atención al rebaño confiado a su cuidado, así como llama a los laicos a expresar libre y honestamente sus puntos de vista. Todos nos escuchamos por amor, en espíritu de comunión y de misión común. Así, el poder del Espíritu Santo se manifiesta de múltiples formas en y a través de todo el Pueblo de Dios.
- ~ **Cura el virus de la autosuficiencia:** Todos estamos en el mismo barco. Juntos formamos el Cuerpo de Cristo. Dejando de lado el espejismo de la autosuficiencia, podemos aprender unos de otros, caminar juntos y estar al servicio de los demás. Podemos construir puentes más allá de los muros que a veces amenazan con separarnos: edad, género, riqueza, capacidad, educación, etc.
- ~ **Superando ideologías:** Debemos evitar el riesgo de dar mayor importancia a las ideas que a la realidad de la vida de fe que las personas viven de manera concreta.
- ~ **Da lugar a la esperanza:** Hacer lo que es correcto y verdadero no busca llamar la atención o aparecer en los titulares, sino que busca ser fiel a Dios y servir a su pueblo. Estamos llamados a ser faros de esperanza, no profetas de fatalidad.
- ~ **Los sínodos son un momento para soñar y "pasar tiempo con el futuro":** Se nos anima a crear un proceso local que inspire a las personas, sin excluir a nadie, para crear una visión del futuro llena de la alegría del Evangelio. Las siguientes disposiciones ayudarán a los participantes (cf. Christus Vivit):
 - Una **perspectiva innovadora**: Desarrollar nuevos enfoques, con creatividad y una cierta audacia.
 - **Ser inclusivo**: Una Iglesia participativa y corresponsable, capaz de apreciando su propia rica variedad, abarca todos aquellos que a menudo olvidamos o ignoramos.
 - Una **mente abierta**: Evitemos las etiquetas ideológicas y hagamos uso de todas las metodologías que han dado sus frutos.
 - **Escuchando a todos y cada uno**: Aprendiendo unos de otros, podemos reflejar mejor la maravillosa realidad multifacética que la Iglesia de Cristo debe ser.
 - **Comprensión de "viajar juntos"**: Caminar por el camino que Dios llama a la Iglesia a emprender el tercer milenio.
 - Entender el concepto de **Iglesia corresponsable**: Valorar y Implican el papel y la vocación únicos de cada miembro del Cuerpo de Cristo, para la renovación y edificación de toda la Iglesia.
 - Llegar a través del **diálogo ecuménico e interreligioso**: Soñar juntos y caminar unos con otros a lo largo de toda la familia humana.

Cuidar estas actitudes supone también **EVITAR UNA SERIE DE TRAMPAS.**

- 1) La tentación de **querer guiarnos a nosotros mismos en lugar de ser guiados por Dios**. La sinodalidad no es un ejercicio estratégico empresarial. Más bien es un proceso espiritual dirigido por el Espíritu Santo. Podemos sentirnos tentados a olvidar que somos peregrinos y servidores del camino que Dios nos ha marcado. Nuestros humildes esfuerzos de organización y coordinación están al servicio de Dios que nos guía en nuestro camino. Somos barro en las manos del Alfarero divino (Isaías 64: 8).
- 2) La tentación de **concentrarnos en nosotros mismos y en nuestras preocupaciones inmediatas**. El Proceso sinodal es una oportunidad para abrirnos, mirar a nuestro alrededor, ver las cosas desde otros puntos de vista, y avanzar en el acercamiento misionero a las periferias. Esto nos obliga a pensar a largo plazo. Esto también significa ampliar nuestras perspectivas a las dimensiones de toda la Iglesia y hacer preguntas como: ¿Cuál es el plan de Dios para la Iglesia aquí y ahora? ¿Cómo podemos implementar el sueño de Dios para la Iglesia a nivel local?
- 3) La tentación de **ver solo "problemas"**. Los desafíos, las dificultades y las dificultades que enfrenta nuestro mundo y nuestra Iglesia son muchos. Sin embargo, fijarnos en los problemas solo nos llevará a sentirnos abrumados,

desanimados y cínicos. Podemos perder la luz si nos enfocamos solo en la oscuridad. En lugar de centrarse solo en lo que no va bien, apreciemos dónde el Espíritu Santo está generando vida y veamos cómo podemos dejar que Dios trabaje más plenamente.

4) La tentación **de enfocarse solo en estructuras**. El Proceso sinodal, naturalmente, exigirá una renovación de las estructuras en los distintos niveles de la Iglesia, a fin de fomentar una comunión más profunda, una participación más plena y una misión más fructífera. Al mismo tiempo, la experiencia de la sinodalidad no debe centrarse ante todo en las estructuras, sino en la experiencia de caminar juntos para discernir el camino a seguir, inspirado por el Espíritu Santo. La conversión y renovación de estructuras se producirá únicamente mediante la conversión y renovación continua de todos los miembros del Cuerpo de Cristo.

5) La tentación de **no mirar más allá de los confines visibles de la Iglesia**. Al expresar el Evangelio en nuestra vida, los laicos y laicos actúan como levadura en el mundo en el que vivimos y trabajamos. Un proceso sinodal es un momento para dialogar con personas del mundo de la economía y la ciencia, la política y la cultura, las artes y el deporte, los medios de comunicación y las iniciativas sociales. Será un momento para reflexionar sobre la ecología y la paz, los problemas de la vida y la migración. Debemos tener el panorama más amplio a la vista para cumplir nuestra misión en el mundo. También es una oportunidad para profundizar el viaje ecuménico con otras denominaciones cristianas y para profundizar nuestro entendimiento con otras tradiciones religiosas.

6) La tentación de **perder el foco de los objetivos del Proceso sinodal**. A medida que avanzamos en el camino del Sínodo, debemos tener cuidado de que, si bien nuestras discusiones pueden ser de amplio alcance, el Proceso sinodal mantiene el objetivo de discernir cómo Dios nos llama a caminar juntos hacia adelante. Ningún proceso sinodal resolverá todas nuestras preocupaciones y problemas. La sinodalidad es una actitud y un enfoque de avance corresponsable y abierto a acoger juntos los frutos de Dios a lo largo del tiempo.

7) La tentación **del conflicto y división**. “Para que todos sean uno” (Juan 17:21). Esta es la oración ardiente de Jesús al Padre, pidiendo la unidad entre sus discípulos. El Espíritu Santo nos lleva a una comunión más profunda con Dios y con los demás. Las semillas de la división no dan fruto. Es en vano intentar imponer las propias ideas a todo el Cuerpo mediante la presión o desacreditar a quienes se sienten de otra manera.

8) La tentación de **tratar el Sínodo como una especie de parlamento**. Esto confunde la sinodalidad con una 'batalla política' en la que para gobernar un bando debe derrotar al otro. Es contrario al espíritu de sinodalidad antagonizar a otros o alentar conflictos divisorios que amenacen la unidad y comunión de la Iglesia,

9) La tentación de **escuchar solo a aquellos que ya están involucrados en las actividades de la Iglesia**. Este enfoque puede ser más fácil de manejar, pero en última instancia ignora una proporción significativa del Pueblo de Dios.

Recordamos que la finalidad del Sínodo, y por lo tanto de esta consulta, no es producir documentos, sino «hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, dé fuerza a las manos

9.- Desarrollo de la FASE DIOCESANA

Más que simplemente responder a un cuestionario, la fase diocesana está destinada a ofrecer al mayor número posible de personas una **verdadera experiencia sinodal** de escucharnos unos a otros y caminar juntos, guiados por el Espíritu Santo.

Se crearán EQUIPOS sinodales DE ZONA, formados por dos sacerdotes (delegado y vocal de zona) y 2/3 laicos. **Su función** es la coordinar el trabajo en la zona. Recoger las aportaciones de los diferentes grupos y hacer una síntesis para compartir. Además de animar en las parroquias, pueblos, etc. a la participación.

Estos equipos, previamente, tendrán algunas pautas y materiales para hacer el trabajo. Estarán acompañados por el equipo sinodal de la diócesis, siempre que lo necesiten.

Todos los **GRUPOS DE TRABAJO** (parroquiales, zonales, movimientos, asociaciones, etc) deben elegir un **animador y un secretario** que realizarán la síntesis del trabajo que corresponda.

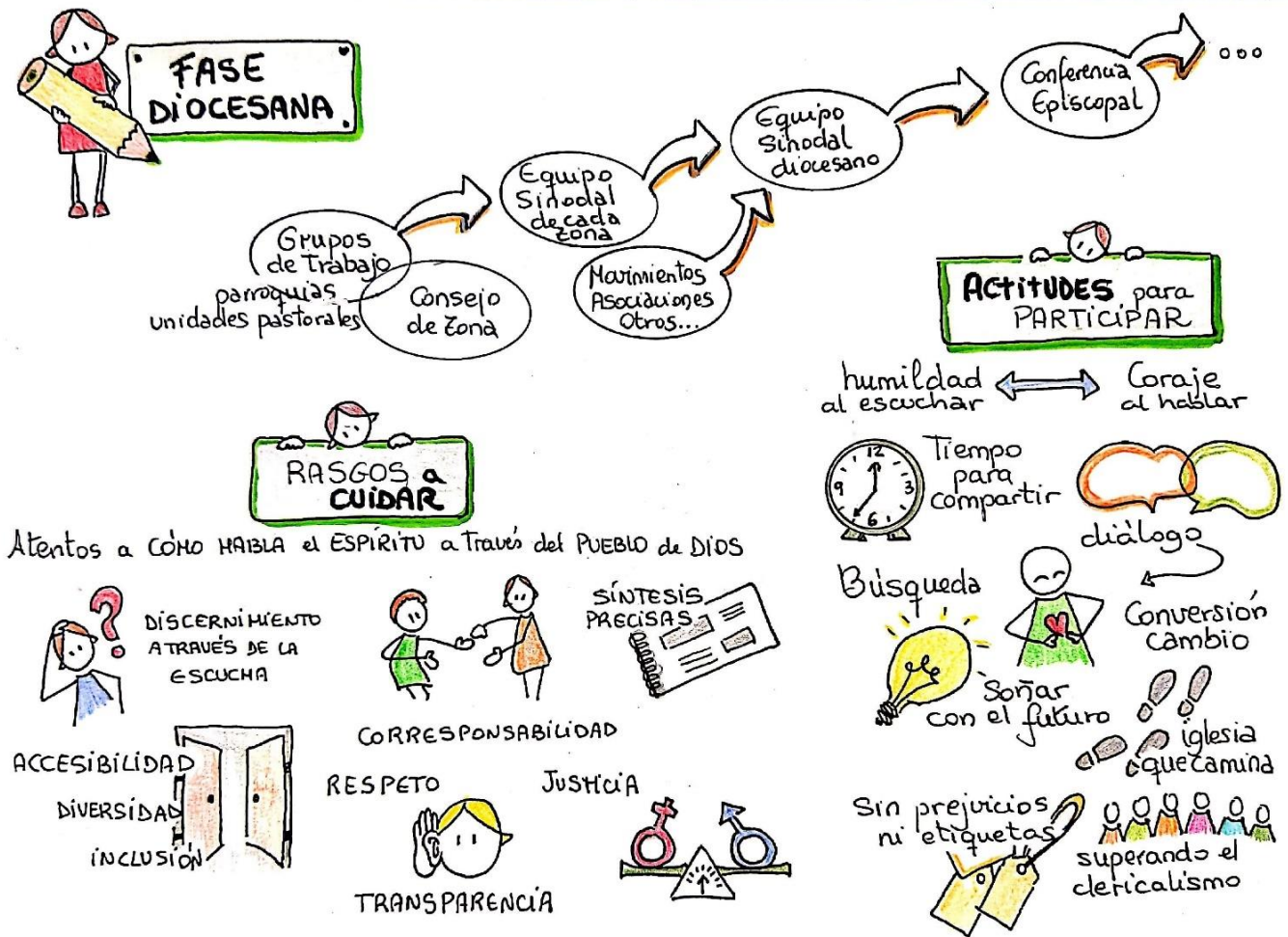
Las **aportaciones** superficiales que no representen con precisión y riqueza la experiencia de las personas no serán útiles, ni tampoco las que no expresen la gama completa y la diversidad de experiencias. En este sentido, la fase diocesana **debe comenzar por encontrar las formas más efectivas de lograr la mayor participación posible**. Debemos llegar personalmente a las periferias, a los que han abandonado la Iglesia, a los que raramente o nunca practican su fe, a los que viven en la pobreza o la marginación, a los refugiados, a los excluidos, a los que no tienen voz, etc.

Recomendamos encarecidamente que se realicen **varias reuniones** para permitir una atmósfera más interactiva de intercambio a medida que las personas se conocen, confían en los demás y sienten que pueden hablar más libremente, convirtiéndolo en una experiencia verdaderamente sinodal de viajar juntos.

Al mismo tiempo, se redactará una **síntesis por diócesis** y, en última instancia, por cada conferencia episcopal. El objetivo de estas síntesis, a cualquier nivel, no es producir un resumen genérico de todo lo dicho ni realizar un ejercicio académico. Más bien, la síntesis es un **acto de discernimiento** al elegir y escribir lo que contribuirá a la siguiente etapa del Proceso sinodal, al ser enviado a la diócesis (en el caso de consulta dentro de la diócesis) y finalmente a la conferencia episcopal (en el caso de la síntesis escrita por la diócesis).

En este sentido, **la síntesis** no solo **reporta tendencias comunes y puntos de convergencia**, sino que también **resalta aquellos puntos** que tocan la fibra sensible, inspiran un punto de vista original o abren un nuevo horizonte. La síntesis debe prestar especial atención a las voces de quienes no se escuchan a menudo e integrar lo que podríamos llamar el “**informe de minorías**”. La retroalimentación no solo debe subrayar las experiencias positivas, sino también sacar a la luz experiencias desafiantes y negativas para reflejar la realidad de lo escuchado.

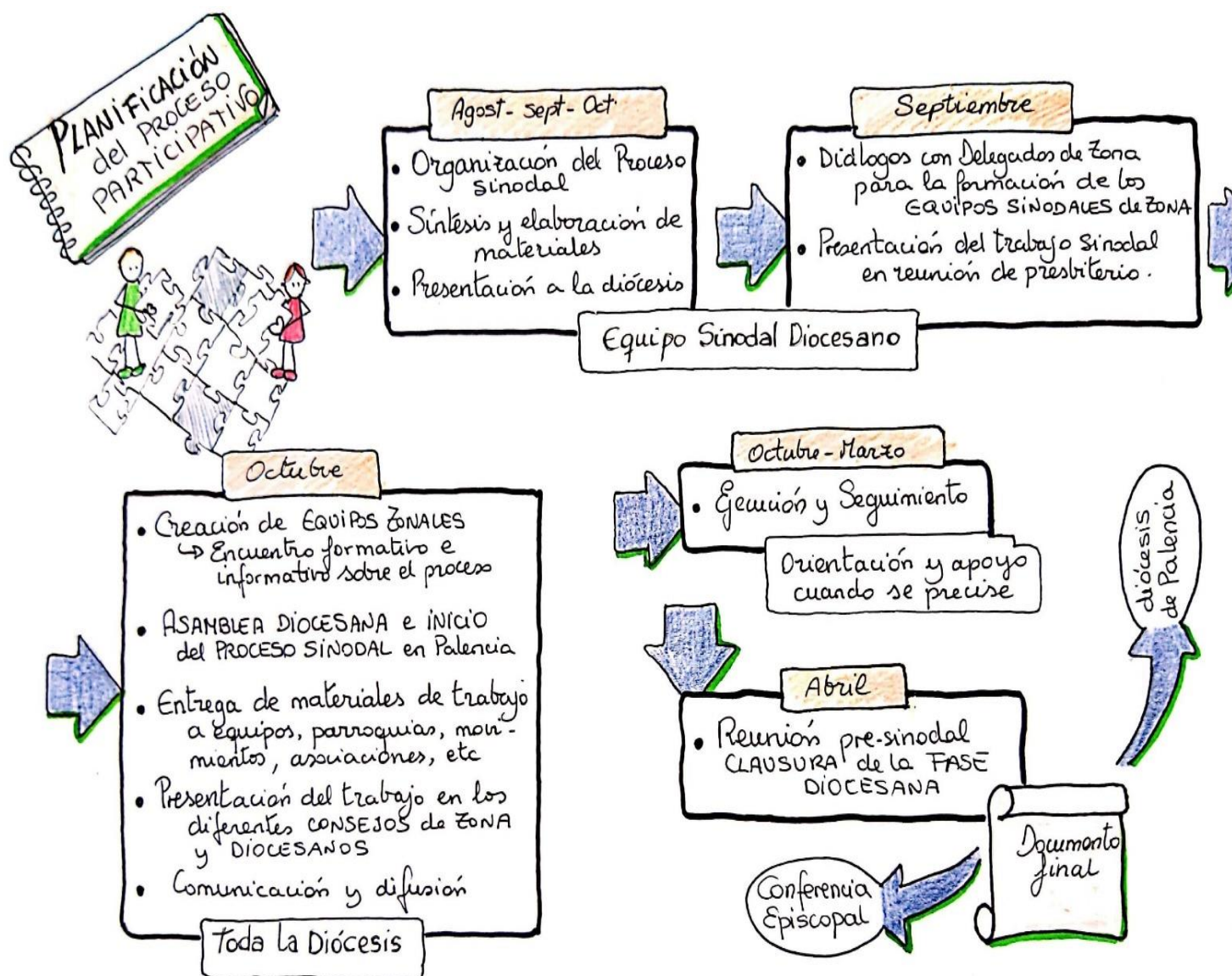
Algo de la **experiencia** de la reunión local debe transmitirse en la retroalimentación: las actitudes de los participantes y las alegrías y desafíos de comprometerse juntos en el discernimiento.



La retroalimentación recibida de estas reuniones locales **luego se compilará en una síntesis general a nivel diocesano**. La síntesis que elaborará cada diócesis al final de este trabajo de escucha y discernimiento constituirá **su contribución concreta al camino de todo el Pueblo de Dios**. También puede servir como un documento útil para **identificar los próximos pasos en el camino de la Iglesia local en el camino de la sinodalidad**.

El Obispo diocesano en este Proceso sinodal facilita la experiencia sinodal de todo el Pueblo de Dios en el camino hacia una Iglesia más sinodal. Tiene un papel clave en la escucha del Pueblo de Dios en su Iglesia local. Bajo la inspiración del Espíritu Santo, el Obispo puede discernir los procesos más fructíferos para la escucha del Pueblo de Dios en su diócesis, a lo largo del camino de la sinodalidad emprendido por toda la Iglesia. Para ayudar al Obispo diocesano en esta tarea, nombrará a unas personas y/o Equipo Diocesano de contacto.

Los **sacerdotes y diáconos** también están llamados a apoyar, alentar, promover y permitir el desarrollo de la fase diocesana del Proceso sinodal en la Iglesia local.



10.- PAUTAS y MATERIALES para la ANIMACIÓN y DESARROLLO de la propuesta sinodal

- Posibles **ÁMBITOS** en los que lanzar la convocatoria y propuesta
- ORACIÓN** para los encuentros
- PREGUNTAS que se desarrollan en la **GUIA DEL PARTICIPANTE**
- Significado del **LOGO**
- GUION DE TRABAJO** PARA LA ANIMACIÓN de las reuniones de grupo
- Posible guion con los **PASOS A DAR** en las diferentes parroquias para lanzar la propuesta de participación



A. Posibles ÁMBITOS en los que lanzar la convocatoria y propuesta -----

Este proceso sinodal, es una **propuesta abierta a la participación**, como ya se ha explicado en este documento. Algunos ámbitos y espacios de convocatoria pueden ser:

- Consejos pastorales
- Grupos de catequesis (niños, jóvenes + catequistas)
- Padres de niños de primera comunión, confirmación...
- Otros grupos parroquiales
- Eucaristías dominicales (nuevos grupos de participación)
- Movimientos de Acción Católica, de matrimonios y nuevos movimientos
- Manos Unidas
- Albergue de transeúnte
- San Juan de Dios y Hospitalarias
- Colegios concertados y públicos
- Voluntariado y reclusos de la cárcel
- Universidad Popular y Escuelas Universitarias de Palencia
- Asociaciones que hay en el mundo rural y en la ciudad
- Congregaciones religiosas
- Cofradías
- Y otros ámbitos que se encuentren en el medio en el que trabajas, vives y te relaciones.

Como hay una diversidad de ámbitos, hemos elaborado **diferentes guías para los participantes**:

- ~ Para niños/as
- ~ Para jóvenes
- ~ Para adultos
- ~ Para adultos no cercanos a los "círculos de Iglesia"

Y aunque el objetivo principal es vivir una experiencia de sinodalidad, de caminar junto a otros, también habrá un **cauce de participación individual**, para cualquier ciudadano que quiera expresar su opinión y no se incluya en un grupo de trabajo. Será a través de un cuestionario Google (online) que os haremos llegar por si veis oportuno proponérselo a alguien.



B. ORACIÓN para los encuentros -----

Te proponemos la siguiente oración para el inicio o el final de los encuentros que tengais. Nos abre al Espíritu y así poder discernir con otros a la luz del Evangelio, lo que “Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”.

Aquí estamos Señor, reunidos, estos grupos en Palencia, donde nos apuntamos a *“tejer” la Iglesia como sinodalidad*. Concédenos el acierto en nuestros trabajos.

Te pones en camino con nosotros, nos señalas este trozo de viña, que es Palencia, y nos dices: *“venid y trabajad”*.

Danos manos capaces de acompañar y ayudar, de tomar sin aprisionar, dar sin calcular, acariciar sin poseer, de acoger, vivir y ser regalo. Concédenos ser una Iglesia al servicio de tu proyecto humanizador.

Nos muestras una mesa vacía y nos dices: *“llenadla de Pan”*.

Concédenos a las diversas Comunidades, ser Pan y Buena Noticia de tu Reino. Danos ojos profundos para ver bien lo que nos rodea. Danos Palabras acertadas para pronunciar tu nombre a las nuevas generaciones. Concédenos el don de ser comunidad y dar testimonio de Ti.

Pones estas herramientas en nuestras manos y nos dices: *“es tiempo de cuidar y crear”*.

Bendice esta tierra y a nuestras gentes. Líbranos del desencanto, del pesimismo y la resignación. Infunde el amor y la salud en nuestras relaciones humanas. Concédenos tu Espíritu, para crear y descubrir los pasos siguientes de nuestra Iglesia, para encontrar tu luz en un mundo cambiante y recrear nuestras comunidades.



C. Significado del LOGO -----

Merece la pena **explicar el logo** que nos proponen para este proceso sinodal. El dibujo también es un lenguaje y como tal expresa contenido. Podemos dedicar algún espacio en la reunión del grupo para trabajar sobre el mismo.

Este es el significado que ha querido plasmar Isabelle de Senilhes (diseñadora gráfica francesa) y autora del logotipo del sínodo:

Es un árbol grande y majestuoso, lleno de sabiduría y luz que alcanza el cielo. Es un signo de profunda vitalidad (en movimiento) y esperanza que expresa la cruz de Cristo. La eucaristía brilla como el sol y las manos abiertas como las alas del Espíritu.

El pueblo de Dios está en movimiento, caminando juntos, sinodalmente, y unidos bajo la sombra del árbol de la vida desde el que se inicia su caminar.

Son 15 siluetas que representan a la humanidad en su diversidad de situaciones vitales. Multitud de colores vivos símbolo también de alegría. No hay jerarquía entre estas personas, jóvenes, ancianos, hombres, mujeres, adolescentes, niños, laicos, religiosos, padres, sanos y discapacitados, solteros, parejas. El obispo entre ellos, a su lado -no el primero-. Los niños y adolescentes abren el camino "Te alabo Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños" (Mt 11, 25)



D. PREGUNTAS que se desarrollan en la GUIA DEL PARTICIPANTE -----

Se nos invita a **leer, orar, estar abiertos al Espíritu, pensar, soñar, escribir, escuchar y compartir** a través de las siguientes preguntas. Están situadas en 5 núcleos temáticos sobre diversos aspectos de la sinodalidad. Y un espacio previo para “recordar nuestras experiencias sinodales” y otro final para expresar la “experiencia de sinodalidad vivida”



RECORDAR NUESTRAS EXPERIENCIAS.

“Los momentos del pasado no permanecen quietos, se transforman en lo que seremos” (Marcel Trasm).
Se trata de compartir cómo han sido nuestras experiencias de sinodalidad, personales y en la diócesis, de hacer camino con otros, juntos, participando corresponsablemente.

- ¿Qué experiencias concretas de nuestra Iglesia local recordamos como “sinodalidad vivida, camino hecho con otros, diversos y juntos”? Las enumeramos.
- Señala dos rasgos que definen la alegría de esa/s experiencia/s y otros dos que concreten las dificultades y obstáculos que se encontraron.



1. ESCUCHAR Y TOMAR LA PALABRA

Escuchar es el primer paso, pero requiere una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios. Dios nos habla a través de voces que a veces ignoramos (mujeres, jóvenes, alejados, periferias, exclusión, etc). Nos preguntamos cómo vivimos en la Iglesia esta escucha; y si nos sentimos invitados a hablar con coraje, en libertad, verdad y caridad.

- ¿Nos sentimos escuchados en la Iglesia, en las parroquias, en las comunidades? ¿Qué “voces” pasan más desapercibidas, se ignoran o se silencian? ¿Existen posibilidades, espacios, estructuras, dinámicas que faciliten y promuevan el “tomar la palabra”, es decir, expresarse, opinar y proponer?
- ¿Qué necesitamos cuidar como personas y/o como creyentes, como Iglesia y comunidad para escuchar a todos y ser una “Iglesia de la escucha”? (intenta concretar y no ir a generalidades) ¿Cómo promover la comunicación abierta y respetuosa, libre y constructiva en nuestras parroquias y comunidades?



2. CELEBRAR LA FE Y LA VIDA

“Caminar juntos” es posible desde la escucha comunitaria de la Palabra y la celebración de la Eucaristía y los sacramentos de la vida. Nos preguntamos si las celebraciones litúrgicas inspiran y guían nuestra vida y misión personal y comunitaria, si promueven la participación de todos los fieles, si hay espacio para los ministerios laicales (lector, acólito...), si su lenguaje es cercano para el hombre/mujer de hoy.

- Compartimos cómo son nuestras celebraciones y cómo es nuestra participación en ellas. ¿Nos ayudan a vivir la fe en nuestra vida?
- ¿Cómo podemos mejorar en la participación activa, en los lenguajes y símbolos, etc. nuestras celebraciones? ¿Qué aspectos consideras necesarios para que las celebraciones nos ayuden en la misión?



3. PARTICIPAR Y COMPARTIR RESPONSABILIDADES

La sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos los miembros están llamados a participar. Nos preguntamos si nuestra Iglesia es un espacio participativo y corresponsable.

- ¿Qué **experiencias o espacios de corresponsabilidad** compartida tienes y/o conoces en la parroquia, barrio, pueblo, diócesis...? ¿Cómo **acompaña la comunidad** a los laicos que trabajan en un servicio a la sociedad: en el compromiso social y político, en la promoción de la justicia social, en la cultura y educación, en el mundo del trabajo, en asociaciones y ámbitos de exclusión, etc.?
- ¿Qué **pasos, cauces...** tenemos que cuidar las personas/comunidad, para crecer en participación y corresponsabilidad tanto en la Iglesia como en el compromiso social? ¿Cómo cuidar compromiso del laicado en la sociedad?



4. DIALOGAR EN LA IGLESIA Y CON LA SOCIEDAD

El diálogo requiere perseverancia y paciencia, pero también permite el entendimiento mutuo. Nos preguntamos sobre nuestra experiencia de comunicación y tarea compartida con los otros, en nuestros grupos, con diferentes ámbitos culturales y sociales, con otras religiones, etc.

- ¿Crees que la Iglesia está/estamos **cercanos y en diálogo** con los verdaderos intereses y preocupaciones de nuestra sociedad actual? ¿Qué experiencias de **diálogo y tarea compartida** llevamos adelante con los que tienen otras creencias?
- ¿Sobre qué **aspectos** importantes de nuestro mundo actual (cultura, economía, política, sociedad civil, etc) crees que la Iglesia debería hacer un mayor acercamiento, o esfuerzo de acogida y escucha? ¿Qué propuestas de comunicación y diálogo ves necesarias cuidar hoy?



5. DISCERNIR Y DECIDIR

En un estilo sinodal, tomamos decisiones desde el discernimiento de lo que el Espíritu Santo está diciendo a través de toda nuestra comunidad. Este discernimiento transforma nuestra vida. Nos preguntamos sobre cómo tomamos nuestras decisiones vitales, qué criterios nos ayudan en el discernimiento, y quién acompaña estos procesos en nuestra Iglesia.

- ¿Promovemos la **transparencia y la responsabilidad**? ¿Discernimos y **tomamos decisiones** en conjunto? ¿Qué experiencias de análisis y reflexión, de búsqueda conjunta y discernimiento conoces o has vivido en nuestra Iglesia?
- ¿Qué **espacios, ámbitos y actitudes** son necesarios para favorecer este discernimiento personal y comunitario, en nuestra Iglesia? ¿Cómo promover la **participación en las decisiones** dentro de nuestra comunidad cristiana?

EXPERIENCIA DE "SINODALIDAD" VIVIDA

- ¿Qué experiencia de sinodalidad has vivido a lo largo de este proceso de reflexión y compartir? ¿cómo te has encontrado? Compartimos **un aprendizaje realizado, una dificultad encontrada y un sueño alimentado**.
- Señala **dos propuestas concretas** y de futuro que te gustaría hacer en tu parroquia/zona/diócesis

E. GUION DE TRABAJO PARA LA ANIMACIÓN de las reuniones de grupo -----

Te proponemos un **pequeño guión de trabajo** par la animación de **las reuniones del grupo**.

1.- **PRESENTARNOS**. Es importante no solo saber el nombre de las personas con quienes voy a compartir ideas, sentimientos, sueños y fracasos. Dedicar tiempo para saber y compartir de dónde venimos, por qué queremos iniciar este proceso sinodal, qué esperamos del grupo....

2.- **CENTRAR EL TRABAJO**. Situar bien cual es **el tema y el objetivo** de este proceso sinodal. No olvidarnos de que además de discernir a través de unas preguntas, sobre *"el camino de sinodalidad que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio"*, se nos invita a vivir una auténtica experiencia de comunión y participación.

3.- **TRABAJAR LAS ACTITUDES**. En este documento tienes material para seleccionar y trabajar en el grupo, todas o aquellas actitudes que consideres mas importantes. Te pueden ayudar las infografías (ilustraciones). Todos los miembros del grupo deben conocer las **TRAMPAS A EVITAR** para lograr tener reuniones eficaces y una experiencia fructífera.

4.- **PRESENTAR LA TAREA y ELABORAR UN CALENDARIO DE REUNIONES**. En la *guía del participante* aparecen aquellas preguntas que debemos pensar, rezar, dialogar y compartir en el grupo. Es importante que se elabore un calendario, se fijen fechas de trabajo y horario. Y respetar estos tiempos para que todos sepan los momentos que deben guardarse para el trabajo sinodal.

5.- **ORACION**. Empezar y/o terminar las reuniones con una oración que nos situe en el contexto de acoger la voz del Espíritu para leer los signos de los tiempos a la luz del Evangelio.



6.- **RECORDAR** también las **CLAVES** para hacer **LA SÍNTESIS** del trabajo del grupo. El secretario/a debe recoger aportaciones precisas y concretas, cuidando la riqueza de la diversidad. Además de la originalidad de algunas aportaciones que sean interesantes. El moderador/a debe limitar los tiempos de intervención y dar oportunidad a que todos se expresen

7.- Por último, la síntesis de los grupos se enviarán al **equipo sinodal de zona**, quien a su vez hará un síntesis global para el **equipo sinodal diocesano** (macumaro07@gmail.com + _emeperezgarcia@gmail.com)

Este elaborará el documento final de la diócesis teniendo en cuenta también las aportaciones de movimientos, asociaciones, etc. que hayan participado.

F. Posible guion con los PASOS A DAR en las diferentes parroquias para lanzar la propuesta de participación -----

- ~ Reunirse en el consejo parroquial para pensar y decidir a qué grupos y personas se les puede hacer la propuesta sinodal (catequesis de niños, de jóvenes, animadores, familias que se acercan a la parroquia, otros grupos y movimientos parroquiales...)
- ~ Pensar también en qué espacios hay en el pueblo/barrio a los que se les pueda proponer esto: cofradías, asociaciones de vecinos, asociaciones culturales, residencias, etc.
- ~ Sensibilización y animación a la participación en las Eucaristías y otros ámbitos parroquiales. Lanzar la propuesta y abrirse a la formación de nuevos grupos. Para esto puedes utilizar las infografías que se presentan a lo largo de este documento.
- ~ Una vez formados los grupos,
 - o Tener preparados los materiales (niños, jóvenes, adultos, no cercanos a la iglesia...)
 - o Decidir con el grupo quienes pueden hacer el servicio de animador y de secretario. Recordar las funciones de ambos que están descritas en este documento (puntos 7, 8 y 9 del presente documento)
 - o El guion de trabajo (preguntas que se desarrollan en la guía del participante) se adapta a la realidad de cada grupo. Se puede realizar todo o bien seleccionar solo algunas de las preguntas/apartados
 - o Marcar el número de reuniones (aconsejamos que sean entre 2 y 4). La primera semana de marzo debe de entregarse la síntesis de todo el trabajo realizado en los grupos, al equipo sinodal de zona.
 - o Fijar un calendario con las fechas de las reuniones y la tarea a realizar.
 - o Dedicar algún tiempo de reunión para recordarnos las actitudes a cuidar y las trampas a evitar (punto 8)
 - o Os proponemos que los participantes tengan tiempo para pensar las preguntas antes de ponerlo en común. Dejar diez minutos previos donde se pueda pensar/escribir las respuestas y así es más fácil, que en el momento de compartir, se sea más concreto y breve.



BUEN TRABAJO Y

¡¡¡MEJOR EXPERIENCIA SINODAL!!!

Os RECORDAMOS NUESTROS CONTACTOS para cualquiera aclaración o cosa que necesitéis y podamos acompañaros

Macu: macumaro07@gmail.com

Miguel: _emeperezgarcia@gmail.com